

EN AULA
El herbario de mi pueblo



BLOQUE 3



Diputación
de Salamanca



Vive La Dehesa

EN AULA

El herbario de mi pueblo

CON LA CESTA A CUESTAS

En España se calcula que puedan existir unas 10.000 especies de plantas. ¿Os habéis planteado alguna vez cuántas conocéis? De todos los ecosistemas de la provincia de Salamanca, seguramente tengáis en la cabeza varios de ellos: la dehesa como uno de los principales, las Sierras de Béjar y Francia, el bosque de ribera del Tormes, los cortados de Arribes, etc. Cada uno de ellos posee más de un centenar de especies plantas, donde los científicos deben conocerlas en su totalidad para poder aprender el funcionamiento ecológico de cada paisaje y cómo poner soluciones a posibles perturbaciones que lo alteren.

Podéis comenzar a ejercer de botánicos, profesión científica que se dedica al estudio de toda la vegetación y estudiar las plantas que veáis a diario en vuestro municipio, ya sea del monte o de un bosque, de un parque de vuestro barrio, del patio de vuestro cole... Será una buena manera de comenzar. Para ello, es necesario confeccionar una colección de hojas y frutos que se denomina **herbario**. En él figurarán el nombre científico y vulgar de esa especie, lugar y fecha de recogida y, si es necesario, pueden anotarse más observaciones. ¡Veamos cómo elaborarlo!



¡VAYAMOS POR PASOS!

En un primer momento, deberéis saber que todos los seres vivos del planeta descubiertos poseen un nombre científico, incluido el reino vegetal. Es importante para que todos los científicos puedan referirse a la misma especie estén donde estén. Por ejemplo, el saúco, el sabuco, el mirtilo, el sayugo o el sagüero es la misma planta, pero en cada pueblo de Salamanca recibe un nombre en castellano distinto... Sin embargo, si nos referimos a esta planta como *Sambucus nigra*, palabras en latín, toda la comunidad científica y nosotros mismos sabremos a qué especie nos referimos. Este es su nombre científico.

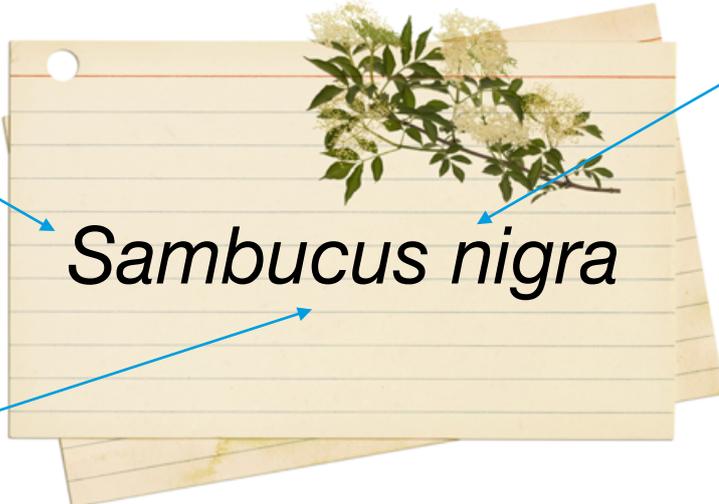
EL NOMBRE CIENTÍFICO

Siempre será en latín, lengua antigua pero muy utilizada en ciencia. Se compone de dos nombres distintos: el primero se refiere al género y el segundo a la especie. Como vuestra profe de lengua os diría... ¡Atención! Es necesario escribirlo correctamente, sin faltas de ortografía. Estas son las normas internacionales:

La primera letra del género siempre es con mayúscula.

La primera letra de la especie siempre es en minúscula

Todo el nombre ha de figurar con cualquiera de estas opciones: en cursiva, en el caso de los textos tipografiados, o subrayado, en el caso de los textos escritos a mano.



Sambucus nigra

RECOLECCIÓN DE MUESTRAS

Ahora que ya sabéis escribirlo correctamente, es hora de empezar a realizar el trabajo de campo. Coged una cesta o una mochila y salid al entorno que hayáis elegido. Es recomendable realizarlo en una época del año donde las plantas caducas tengan hojas. Si no, será complicado identificarlas, aunque no imposible. En ese caso, las plantas se pueden reconocer por sus yemas, su tronco o porte, corteza, frutos...

Pero, para realizar vuestro herbario, comenzaremos con la recogida de muestras de las hojas o flores.



Para coger una muestra podéis llevaros en la mochila un periódico y, a modo de cuaderno o carpeta, meteréis en cada página una de las muestras. Cada muestra será suficiente con una o dos hojas y parte del tallo y, en algunos casos, podréis coger una o dos flores que resultarán muy útiles a la hora de identificarlas en el aula. No olvidéis anotar la fecha y el lugar de recogida en cada página donde introduzcáis muestras.

Podéis salir varios días e ir tomando muestras de árboles, arbustos y plantas herbáceas. ¡No os preocupéis! Con un máximo de diez especies será suficiente para poder describir vuestro entorno.

HERBORIZAR LAS MUESTRAS

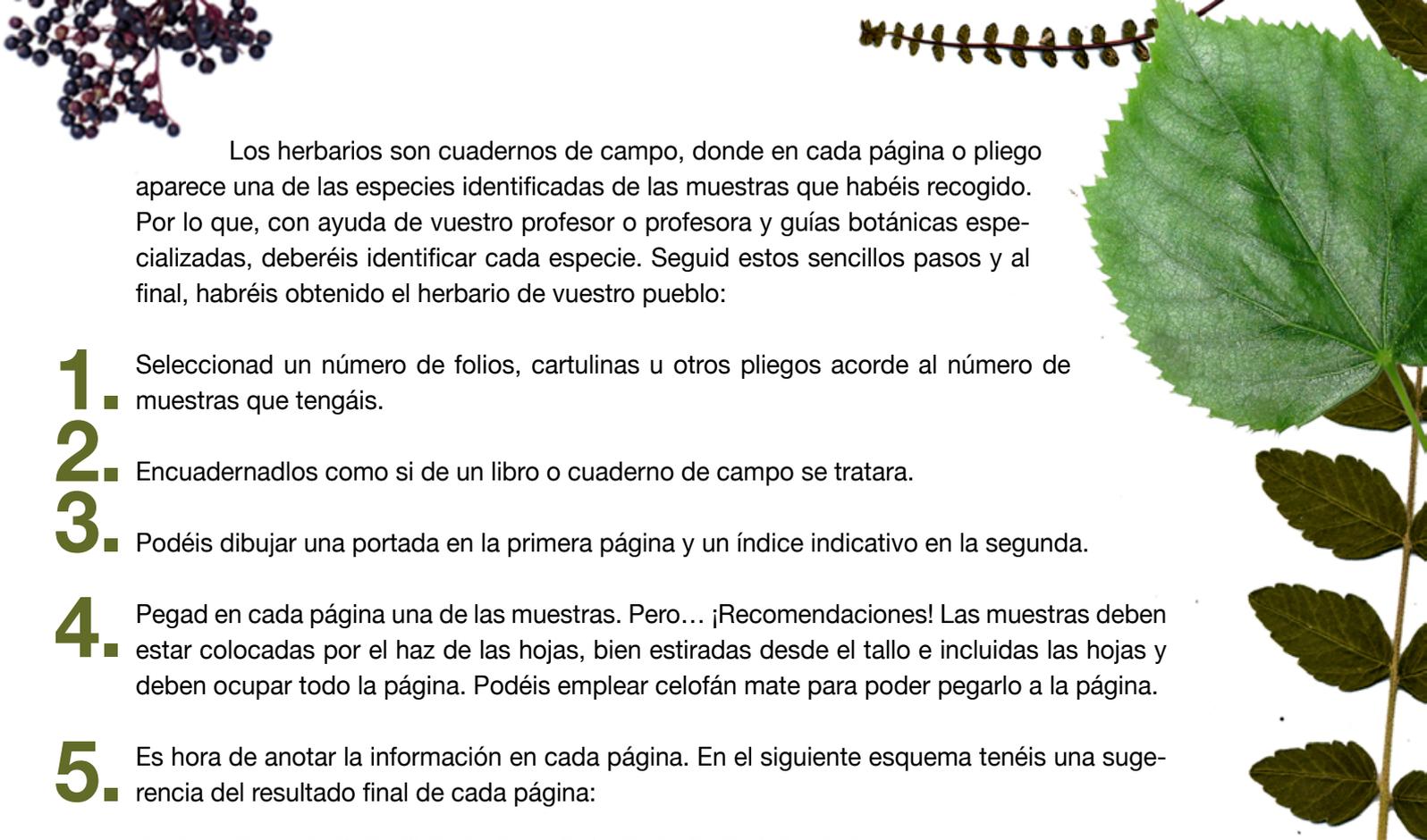
Al llegar al aula o en casa, tenéis que preparar las muestras antes de realizar el herbario. Es importante quitarle la humedad a cada muestra recogida, para que no se desarrollen hongos y mohos que puedan destruirla.

Cambiad las muestras a otro periódico y situadle libros de peso encima: guías, enciclopedias... Los científicos habitualmente tienen un instrumento llamado prensa donde realizan esta acción, pero si no disponéis de ella, se puede solucionar con este sencillo truco. El agua de cada planta pasará al periódico y poco a poco las muestras se irán secando. No olvidéis cambiarlo cada pocos días, puesto que la humedad acumulada en los periódicos también podría provocar en esta fase del trabajo el crecimiento de mohos indeseables.



ELABORACIÓN DEL HERBARIO

Cuando hayan transcurrido alrededor de veinte días, las muestras estarán listas para la elaboración de vuestro herbario.



Los herbarios son cuadernos de campo, donde en cada página o pliego aparece una de las especies identificadas de las muestras que habéis recogido. Por lo que, con ayuda de vuestro profesor o profesora y guías botánicas especializadas, deberéis identificar cada especie. Seguid estos sencillos pasos y al final, habréis obtenido el herbario de vuestro pueblo:

1. Seleccionad un número de folios, cartulinas u otros pliegos acorde al número de muestras que tengáis.
2. Encuadernadlos como si de un libro o cuaderno de campo se tratara.
3. Podéis dibujar una portada en la primera página y un índice indicativo en la segunda.
4. Pegad en cada página una de las muestras. Pero... ¡Recomendaciones! Las muestras deben estar colocadas por el haz de las hojas, bien estiradas desde el tallo e incluidas las hojas y deben ocupar todo la página. Podéis emplear celofán mate para poder pegarlo a la página.
5. Es hora de anotar la información en cada página. En el siguiente esquema tenéis una sugerencia del resultado final de cada página:

